UN MODELO GENÉRICO DE PROTOCOLO PARA LA EVALUACIÓN DE CENTROS DE I+D

Editado por la FECYT

ISBN: 84-689-2680-9

Marzo 2005.

La publicación de la FECYT se centra en uno de los aspectos de la evaluación de la I+D que está menos desarrollado metodológicamente y que, sin embargo, está creciendo en importancia en el escenario actual de la evaluación de la ciencia y la tecnología, dominado por la búsqueda de una mayor calidad, pertinencia y eficacia de las actividades de investigación.

Frente a la gran experiencia acumulada en la evaluación de programas y proyectos de I+D, la evaluación institucional sigue necesitando de aproximaciones conceptuales y metodológicas. La diversa tipología de las instituciones y centros de I+D en cuanto a misiones, dependencias administrativas, ámbitos de actuación, marcos normativos, esquemas de financiación, modelos organizativos, intensidad de interacciones, grados de internacionalización y culturas dominantes, contribuyen a que la evaluación institucional tenga una gran diversidad de enfoques y precise de un profundo análisis de los contextos y de los entornos en los que las instituciones se desenvuelven. Por ello, no es fácil disponer de «recetas» y metodologías de evaluación estandarizadas. Cada evaluación institucional requiere de un enfoque propio y metodologías específicas, centradas en la naturaleza y características del objeto de la evaluación, además de las que se determinan por el objetivo específico de la evaluación y las condiciones del cliente de la misma. La evaluación institucional responde más a un ejercicio «a la carta» que a la aplicación de una plantilla estandarizada.

La publicación de la FECYT ofrece una valiosa información sobre procedimientos y criterios de evaluación institucional aplicados en diferentes países europeos y ofrece importantes pistas para enfocar las evaluaciones según la naturaleza de los objetos de la evaluación, así mismo se describen guías metodológicas generales que se acompañan de propuestas de indicadores. En este sentido, hay que señalar que la calidad y utilidad de la evaluaciones institucionales no se basa tanto en indicadores cuantitativos de productividad, eficacia y eficiencia, sino en el análisis de los procesos y contextos en los que las actividades de I+D se desarrollan y que será la base para la elaboración de recomendaciones que afecten a las fallas existentes y contribuyan a los necesarios cambios. Una vez más, los enfoques cualitativos deberán superar a los datos que ofrezcan una mera radiografía cuantitativa.

Jesús Sebastián
CINDOC/CSIC